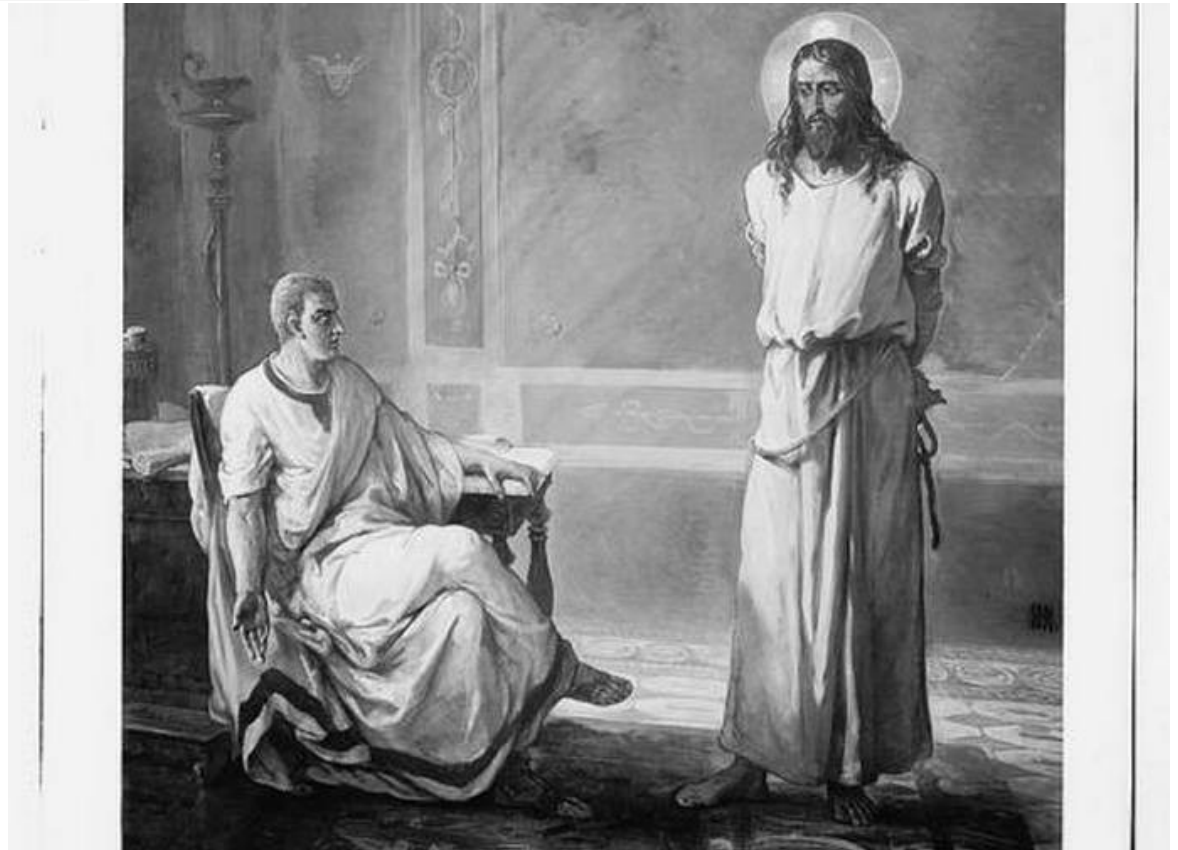


CUARESMA / 4

## El juicio de Jesús y la naturaleza de Su reino

ECCLESIA

10\_03\_2023



*Publicamos a continuación el cuarto texto (aquí **el primero**, **el segundo** y **el tercero**) extraído del Comentario del Padre Cornelio a Lapide (1567-1637) centrado en la Pasión según el Evangelio de san Mateo. Los comentarios del jesuita y exégeta Cornelio a Lapide, cuyo objetivo principal era ofrecer ayuda a los predicadores, también son valiosos porque contienen numerosas citas de los Padres de la Iglesia y de otros exégetas posteriores.*

\*\*\*

Jesús estaba ante el gobernador. San Mateo, después de relatar el final de Judas, vuelve ahora a la narración principal. De san Lucas se desprende que los judíos presentaron tres acusaciones definitivas contra Jesús:

1. que estaba pervirtiendo al pueblo;
2. que les prohibía rendir homenaje al César;
3. que afirmaba que él mismo era rey.

**Al parecer, Pilato dejó de lado las dos primeras acusaciones** por falsas y malintencionadas, y se detuvo sólo en la tercera.

**El gobernador le preguntó: ¿Eres tú el Rey de los judíos? Y Jesús le dijo: Sí, tú lo dices.** Con esto quiso decir: “Yo soy el Mesías, el Rey”. Podía haber dicho en verdad: “No soy el Rey de los judíos, no soy un rey temporal, ni pretendo serlo”; pero los judíos entendían que el título de Rey de los judíos significaba el Mesías, y como [Jesús] no podía negar su naturaleza mesiánica, confesó que era el Rey de los judíos, el Mesías prometido.

**Se plantea la pregunta:** ¿Cuál es la naturaleza del reino de Cristo y sus múltiples relaciones? Cristo, por tanto, como Hombre tenía un doble reino incluso cuando estaba en la tierra:

1. Un reino espiritual, a saber, Su Iglesia, que Él estableció como una comunidad de creyentes fundada con ciertas leyes, ordenanzas y sacramentos. La gobierna por medio de san Pedro y sus sucesores, como Vicarios suyos, y la hace extenderse por todas las naciones. Este reino, predicho por David y los Profetas, le sería dado a Cristo.
2. Como enseña Santo Tomás, es [un reino también] físico y de este mundo. Pues Cristo, desde su concepción, tuvo dominio directo y legítimo sobre el mundo, para deponer y nombrar reyes, aunque de hecho no ejerció este poder en la tierra.

**Ante la pregunta: ¿Tenía Cristo como Hombre alguna pretensión humana sobre el reino judío?**

La respuesta es positiva, pues era hijo, sucesor y heredero de David. Es cierto que no entró en su reino, ni fue investido rey. Sin embargo, con su triunfo y entrada en Jerusalén dio un ejemplo de lo que era. De hecho, no entró en Su reino, porque la familia de David hacía tiempo que había dejado de reinar y el reino había pasado de común acuerdo a otras manos.

**Y cuando fue acusado por los sumos sacerdotes y los ancianos, no respondió nada.**

1. Porque todas las acusaciones contra Él eran falsas y no merecían respuesta.
2. Jesús sabía que cualquier respuesta sería inútil y sólo haría que los judíos ansiaran más su muerte.
3. Para evitar excusar Su crimen y obtener la liberación, y así evitar que se anulara el beneficio de Su muerte, dice San Jerónimo, “pues quería ser condenado callando, y morir por la salvación de los hombres”.
4. Para expiar así todos los pecados de la lengua, y enseñar a los hombres a guardar la lengua de toda mala palabra.

***Entonces Pilato le dijo: ¿No oyes de cuántas cosas te acusan?*** Porque Pilato lo había llevado fuera de su casa para escuchar las acusaciones de los sumos sacerdotes, pues no querían entrar en la sala por miedo a contaminarse.

**Y Él le respondió sin decir palabra**, de modo que el gobernador quedó enormemente maravillado. Pilato se maravilló de su silencio en este extremo peligro, cuando Él [Jesús] era asaltado por vehementes acusaciones y clamores. Se maravilló de su mansedumbre, calma y desprecio por la muerte, y, reconociendo más plenamente su inocencia y santidad, se esforzó con más ahínco por liberarlo.